

POR UNA MORAL AL SERVICIO DEL REINO. OTRA MANERA DE LEER LA RELACIÓN ENTRE KANT Y LEVINAS

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Estimo que quienes pensamos que poner en diálogo a los grandes pensadores es una de las tareas más fructíferas que le cabe a la investigación filosófica, tenemos que agradecerle a la brillante y prolífica investigadora francesa C. Chalier por su obra *Pour une morale au-delà du savoir. Kant et Levinas*¹. Este ensayo, elegantemente escrito y sólidamente fundamentado es, hasta donde mi conocimiento bibliográfico alcanza, la mejor comparación entre la ética kantiana y la levinasiana que se haya escrito. Sin embargo, me permitiré proponer aquí otra manera de leer la relación entre las éticas de Kant y Levinas, cuya perspectiva es, por cierto, diferente de la de Chalier. Si bien ella inicia su análisis señalando una coincidencia fundamental entre ambos autores, a saber, el hecho de que los dos renuncian a fundar la moral en la reflexión teórica y en el conocimiento objetivo y buscan en el sujeto la fuente de la moralidad², a lo largo de toda su obra se preocupa por explicitar las *divergencias*³ fundamentales existentes entre Kant y

1 Catherine Chalier, *Pour une morale au-delà du savoir. Kant et Levinas*, Paris, Albin Michel, 1998; sigla: KL.

2 Cf., KL, pp. 32-33.

3 Chalier destaca tales divergencias contraponiendo en distintos capítulos de su libro conceptos fundamentales del pensamiento kantiano y del levinasiano. Por ejemplo, la formalidad universal de la buena voluntad con la materialidad singular y concreta del rostro; la autonomía de la ley moral con la presunta heteronomía de la moralidad levinasiana; el lugar de la razón en la fundamentación kantiana de la moral con el de la sensibilidad en la levinasiana; la libertad y autonomía de la razón con la sujeción anárquica del psiquismo por la alteridad; etc.